

La importancia del cuidado en el entorno escolar.

The importance of care in the school environment

Luz A. Hernández-Céspedes

Abstract:

The school environment has undoubtedly become an essential part of every human being, spending a large part of our lives studying turns the school into a second home after the family, the importance of not only sharing knowledge within the classrooms, If not the holistic integration of values and the strengthening of skills, have become one of the great demands and objectives. That is why the various problems that students face, such as: family problems, low self-esteem, socialization problems and addictions, must be observed and considered for intervention and school improvement, mentally healthy students, supported by their support network. , and guided by schools, will allow the construction of better learning and social impact in the current reality.

Keywords: Education, mental health, problems, social impact.

Resumen:

El entorno escolar sin duda se ha vuelto parte esencial de todo ser humano, el pertenecer una gran parte de nuestra vida estudiando, convierte a la escuela en un segundo hogar después de la familia, la importancia de no solo compartir conocimiento dentro de las aulas, si no la integración holística de valores y el fortalecimiento de aptitudes, se han convertido en una de las grandes demandas y objetivos. Es por ello que los diversos problemas que enfrentan los estudiantes como: problemas familiares, baja autoestima, problemas de socialización y de adicciones, deberán ser observados y considerados para la intervención y la mejora escolar, estudiantes sanos mental mente, respaldado por su red de apoyo, y guiados por los centros escolares, permitirá la construcción de un mejor aprendizaje e impacto social en la realidad actual.

Palabras Clave:

Educación, salud mental, problemas, impacto social.

El cuidado en la escuela y el entorno social es un tema de gran importancia en la actualidad, la educación no solo se trata de compartir conocimiento, sino también de integrar valores y fortalecer aptitudes. Los problemas que enfrentan los estudiantes, son diversos tales como problemas familiares, baja autoestima, problemas de socialización y de adicciones, estos deben ser observados y considerados para intervenir y mejorar el

entorno escolar. Es fundamental que los estudiantes cuenten con un apoyo mental y red de apoyo y además sean guiados por los centros escolares, para lograr un mejor aprendizaje y un impacto social positivo e integrador. La educación no solo se tiene que limitar a preparar para el trabajo, sino que también ayuda a evitar desajustes derivados de cambios sociales, ocupando un lugar central en la vida de los individuos (Rasco, 2014).

^a Luz Aracely Hernández Céspedes, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Preparatoria Número 3 | Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0002-4169-7946>, Email: aracely_hernandez@uaeh.edu.mx

^b Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Preparatoria Número 3 | Hidalgo | México, <https://orcid.org/XXXX-XXXX-XXXX>, Email: email@uaeh.edu.mx

Fecha de recepción: 28/10/2024, Fecha de aceptación: 28/10/2024, Fecha de publicación: 05/01/2025

DOI: <https://doi.org/10.29057/prepa3.v12i23.14067>



Teorías sobre el cuidado en contextos educativos y sociales

La primera teoría que se presenta es la educación de la vulnerabilidad. Ella considera que vivimos actividades más o menos vitales en un mundo socializado, lo que implica que los individuos dependen mucho de los demás para sobrevivir. Necesitan ayuda en su más temprana etapa de vida que es la infancia. La segunda es la educación del cuidado social, esta postura visualiza que podemos ser estabilizados por otro, es decir, que alguien también está interesado en que nuestros comportamientos sean previsibles.

Las nuevas teorías que se han perfilado, partiendo de esta base, son la de la socialización de la solidaridad: donde como individuos nos mueve el cuidado de los demás y las relaciones entrañables o íntimas. El concepto de cuidado en escenarios educativos y sociales ha sido objeto de estudio e interpretación desde diversas perspectivas teóricas. En el marco de escenarios educativos, la tendencia ha sido más fértil en la educación formal, en el ámbito de la enseñanza tradicional como en el de la innovación. En su desarrollo, la denominada escuela nueva con sus diferentes vertientes fomenta el cuidado y el desarrollo. El cuidado del ambiente, de la higiene personal, moral y social fue siempre objeto de ocupaciones pedagógicas. (Rasco, El amor y el cuidado. Innovamos, 2021)

Los planteamientos feministas o de ecología del cuidado destacan el papel de lo femenino, lo pedagógico y el cuidado sobre lo patriarcal y lógico. Elaboran una participación de una diversificación de la gestión y visión del entorno, más cooperativa, igualitaria y menos competitiva y jerárquica; aunque con denominadores comunes de gestión compartida, descentralizada y humana. Desde un marco más ecologista, el interés primordial consistía en superar las formas segregadas entre educación y territorio o educación y sociedad; hacer posible la interrelación entre los cuidados influidos e influyentes, y en donde la educación social es el sustento teórico y crítico del interactivo educativo y social a través del territorio.

El cuidado en la escuela y el entorno social

Retomando lo anterior las personas carecemos durante mucho tiempo de las capacidades necesarias para desarrollarnos. La vulnerabilidad al nacer no disminuye, sino que va en aumento en la mayoría de las actividades que se inician y que afectan su desarrollo durante la

mayor parte de la vida. Nos desarrollaremos con la ayuda de otros, con lo cual los cuidados serán de gran importancia para el crecimiento y función en los distintos aspectos de la vida. Los cuidados tienen una dimensión social debido a que son asimismo necesarios para la supervivencia de la sociedad en su conjunto. Los cuidados, tal como el propio término indica, están condicionados al contexto en el que se desarrollan, en este caso, si nos encontramos dentro de la familia, las escuelas, las instituciones, grupos, o la calle (Rasco, Poner el cuidado y el afecto en el centro de la pedagogía. Voces de la educación número especial, 2021).

Por lo tanto, que cuidemos, que cuiden y que nos cuiden son necesidades fundamentales para fomentar el desarrollo en todos los sentidos, para favorecer la salud y calidad de vida; al hablar de cuidados, ya sean cuidados formales o informales, hablemos de educación y de experiencia social en términos positivos, que procuran bienestar a las personas cuidadoras. Y al hablar de seres cuidados, hablemos de personas que reciben una atención de manera lógica, sin la cual no podrían continuar existiendo, desarrollándose, experimentando, avanzando en su itinerario. Todo lo que se refiere a la infancia, un período evolutivo que tiene como gran desafío la realización del increíble salto desde la dependencia extrema de los adultos que lo atosigan hasta la persona capacitada que se tiene a sí misma y ha aprendido a vivir de manera independiente.

Factores que influyen en el cuidado en la escuela y la Sociedad

Según el cuidado en el ámbito escolar está condicionado por diversos factores que favorecen su desarrollo. Las características personales de los profesores, sus actitudes y comportamientos influyen en el cuidado otorgado a los alumnos. El nivel de satisfacción con la institución y con su trabajo, así como los distintos factores de desgaste emocional y estrés percibido pueden influir tanto en la salud del profesorado como en la calidad de la educación proporcionada.

Además, la relación interpersonal que se establece entre docente y alumnado, la capacidad de escucha y empatía, o el fomento de acciones cuidadoras pueden contribuir a transmitirles la autoestima, seguridad, respeto y disciplina positiva que les ayude a construir su propia autoimagen, siendo un referente de seguridades adultas (Alzina, 2003). Es decir, la búsqueda del desarrollo integral del alumno no solo ejerce un cuidado respecto a las necesidades académicas sino también de carácter personal y familiar.

El clima escolar, es un factor potencialmente educativo, se configura por los valores, actitudes y formas convivenciales que promueve el centro educativo, la capacidad de comunicación y los sistemas de resolución pacífica de conflictos. El fomento de la participación y la inducción a la construcción cooperativa del ambiente, así como el establecimiento de vínculos de confianza repercutirán, entre otras cosas, en el clima homogéneo, la prevención de conflictos, la mejora en la convivencia y la vivencia humanista de la institución.

En la sociedad actual, además, es considerado objeto de educación, su modificación y el fomento de valores implícitos en el respeto a su naturaleza y contribución al bienestar humano. Por otro lado, hay determinados factores de riesgo que pueden influir negativamente en el ámbito escolar y que incluso se expanden en el espacio externo, de carácter social, cultural y económico, algunos de los cuales influyen en la capacidad de resiliencia, provocando vínculos de tipo negativo que repercutirán en el imaginario desarrollo integral de los educandos (Antonio, 2005).

Angulo destaca el papel de la escuela y los docentes en el cuidado de los estudiantes, junto a otros agentes como la familia y la propia sociedad donde se encuentran inmersos. En la escuela, el cuidado de los estudiantes resulta fundamentado y necesariamente comprendido en un proyecto educativo que se inscribe en procesos de socialización y desarrollo personal, y en la evocación de los más genuinos valores humanos. El espacio escolar resulta propicio y adecuado para cuidar a los estudiantes, en tanto que contribuye a garantizar la protección y a cubrir sus necesidades: afectivas, sociales, culturales, físicas y espirituales, a la vez que posibilita su crecimiento y desarrollo integral (Gloria, 2013). Además, la escuela es el lugar de la formación y fortalecimiento en los valores humanos de la convivencia, la gratuidad, la equidad, la solidaridad y el servicio. Todo ello permitirá formar un gran capital cultural y afectivo que el alumno debe manejar para su equilibrada inserción en la sociedad, garantizando en todo momento el sentido de su propuesta cultural y de identidad.

De todos modos, los contenidos más significativos y específicos del cuidado en la escuela interesa referir a la dimensión interpersonal de los educadores con los estudiantes y a las formas de ayuda que aportaría el personal docente para la formación de los aprendizajes, el desarrollo humano y la formación ciudadana de los sujetos.

Conclusiones y reflexiones finales

En primer lugar, de acuerdo a Ángulo (2021) una concepción escolar desarrollada plenamente desde una perspectiva multicultural de convivencia, va más allá de simples estrategias educativas de “reeducar” determinadas deficiencias culturales.

Un clima escolar saludable, caracterizado por la empatía, la comunicación abierta y la cooperación, es fundamental para el desarrollo de la autoestima y la autoimagen de los estudiantes. Esto también contribuye a la prevención de conflictos y mejora la convivencia. La educación debe adaptarse a las realidades sociales, culturales y económicas debemos recordar el proceso de adaptación coercitivo que debimos adquirir durante la pandemia por COVID 19, misma que nos mostró una nueva forma de compartir conocimiento a través del teletrabajo que realizamos los docentes mismo que influyó en el bienestar de los estudiantes. Es necesario promover una visión holística que contemple tanto el aprendizaje académico como el desarrollo personal y social.

La educación debe ser un puente que conecte a los estudiantes con su entorno, fomentando una participación activa y responsable en la sociedad, y ayudando a formar ciudadanos conscientes y solidarios. Por ellos las autoridades escolares deben incentivar la participación de los estudiantes con la sociedad, con la finalidad que comprendan las necesidades de sus comunidades para ello se debe fortalecer las áreas de vinculación donde el servicio social, un voluntariado o actividades cívicas, pondrán en el centro del entorno al estudiante para que con ello cree este sentimiento de pertenecía y creen un enfoque crítico que permita al estudiante la realizar un análisis del entorno y por ende desarrollarán una conciencia reflexiva que permitirá crear entes que ayuden a la mejora continua de los espacios donde se focalice las áreas de oportunidades.

Estas conclusiones subrayan la necesidad de un enfoque integral y cuidadoso en la educación, que priorice el bienestar de los estudiantes y su desarrollo en un contexto social dinámico y cambiante.

Referencias

- Angulo, R. J. (2014). Los contenidos para una visión racional del mundo: un enfoque naturalista. Cuadernos de pedagogía. (447), 54-57.
- Angulo, R. J. (2021). El Amor y el cuidado. Innovamos (12), 6.
- Angulo, R. J. (2021). Poner el cuidado y el afecto en el centro de la pedagogía. Voces de la Educación, número especial, 17-34. Obtenido de Memorias pedagógicas sobre la (pos) pandemia en América Latina: entre el miedo y la esperanza.

- Bisquerra, A. R. (2003). Modelos de orientación a intervención psicopedagógicas. El constructivismo. Características Generales del Constructivismo Praxis. Barcelona pp.551-555.
- Bordignon, N. A. (2005) El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. Revista Lasallista de Investigación. Corporación Universitaria Lasallista Antioquia, Colombia
- Calvo, G. (2013). La formación de docentes para la inclusión educativa. Facultad de Economía y Negocios. Escuela de Economía y Administración. Recuperado el 04 de mayo de 2020. pp. 19-35.

Referencias

- [1] Dilla T, Valladares A, Lizán L, Sacristán JA. Adherencia y persistencia terapéutica: causas, consecuencias y estrategias de mejora. *Aten. Primaria* 2009; 41(6): 342-48.
- <https://www.uaeh.edu.mx>
- [2] Silva G, Galeano E, Correa J. Compliance with the treatment. *Acta Médica Colombiana* 2005; 30(4): 268-73.
- [3] Viesca TC. Paternalismo médico y consentimiento informado. En: Márquez-Romero R, Rocha- Cacho WV, editors. Consentimiento informado. Fundamentos y problemas de su aplicación práctica. 1st ed. México: UNAM; 2017: 1-22.
- [4] Grady P, Lucio-Gough L. El automanejo de las enfermedades crónicas: un método integral de atención. *Panam. J. Public. Health.* 2015; 35(9): 187-194.
- [5] Cañete-Villafranca R, Guilhem D, Brito-Pérez K. Paternalismo médico. *Rev. Med. Elect.* 2013; 35(2): 144-152.
- [6] Caballo C, Pascual A. Entrenamiento en habilidades de automanejo en personas con enfermedades crónicas: un estudio cuasi-experimental. En: Universidad de Salamanca, editor. IX Jornadas Científicas Internacionales de investigación sobre personas con discapacidad. Salamanca; INICO; 2012: 1-12.
- [7] Millaruelo-Trillo JM. Importancia de la implicación del paciente en el autocontrol de su enfermedad: paciente experto. Importancia de las nuevas tecnologías como soporte al paciente autónomo. *Aten. Primaria* 2010; 42(1): 41-47.
- [8] Bonal-Ruiz R, Cascaret-Soto X. Reflexión y debate ¿Automanejo, autocuidado o autocontrol en enfermedades crónicas? Acercamiento a su análisis e interpretación. *MEDISAN.* 2009; 13(1): 1-10.
- [9] Lorig K, Ritter PL, Villa F, Piette JD. Spanish diabetes self-management with and without automated telephone reinforcement. *Diabetes Care* 2008; 31(3): 408-14.
- [10] Kidney Disease Improved Global Outcomes (KDIGO). KDIGO 2012 Clinical Practice Guideline for the Evaluation and Management of Chronic Kidney Disease. *Off. J. Int. Soc. Nephrol.* 2013; 3(1): 1-163.